



## LA OPINIÓN

FERNANDO SÁNCHEZ

## Pasaje a la India

La Universidad de Salamanca participará este mes en una feria organizada en la India con el fin de atraer estudiantes y convertir a Asia en origen estratégico de alumnos, conquistando dicho mercado. La idea es vendernos también a profesores e investigadores indios como la Universidad del español, ya que se intuye en este país un incipiente interés por nuestra lengua. Qué equivocado estaba yo pensando que los indios lo que quieren es perfeccionar su inglés, como buena ex-colonia británica que son. De hecho, si van a Londres verán que quien les despacha el ticket del metro casi siempre lleva turbante, y no hay quien les entienda.

La verdad es que desde hace ya varios rectores, como nos encariñemos con un país no paramos de buscar puntos de encuentro y posibilidades de colaboración insospechadas. Analicen las noticias de la Universidad de Salamanca y observarán que una de cada tres tiene que ver con Brasil, con el que casi nada nos queda por firmar en convenios y presentar en actos, o con Japón, que hasta nos regala cuadros de sus renombrados artistas para el VIII Centenario, con el consiguiente disgusto del Museo del Prado, y nos imparte cursos extraordinarios sobre arte floral japonés y papiroflexia. Toca el turno ahora a la India, que bien pudiera ser que al encabezar nuestra Universidad el apoyo al Nobel de Ferrer, nos hayamos fijado en ella, dándonos cuenta que es el segundo país más poblado del mundo con mil doscientos millones de potenciales hispanoparlantes, que con que estudien español un 0.1% son más de un millón del ala, y bien se lo contemos allí con profesores desplazado *ad hoc*, o mejor vengan aquí a nuestras aulas, se acabaron las estrecheces.

Por ello, la vicerrectora de Relaciones Internacionales e Institucionales, Noemí Domínguez, viajará hasta la India al frente de una comitiva digna de las bodas del príncipe Alberto de Mónaco y del hijo de Lady Di juntas. La delegación, según informa la web Usal, está formada por el decano de la Facultad de Filología, Román Álvarez, supongo que por el inglés, el responsable de redes de la Universidad, Juan Luis García,

deduzco que para echar las redes a tanto potencial, y varios representantes de Cursos Internacionales, en número no definido, que digo yo que dependerá de lo grande que sea el tenderte que vamos a montar en el ferrial, porque de eso se trata, que nuestro puesto en el mercadillo llame la atención y vendamos muchos créditos y cursos.

Este excepcional periplo, a mí me parece casi épico, y me recuerda a la película *Pasaje a la India*, del magnífico director David Lean, en la que una joven viaja a este país con una importante misión, pero acaba con un oscuro médico indio, tipo Dr. Jeckyll, en una cueva negra como las patas de un grillo (Cuevas de Marabar), pasando más miedo que Pinocho en el congreso anual de leñadores del Canadá. Y lo digo porque de lo que conozco de la República de la India de mis andanzas en las ONG, excepción hecha del español que enseñara Vicente Ferrer en Anantapur, este idioma no parece su fuerte, hablando múltiples lenguas y dialectos, desde asamés hasta cachemiro, pasando por el sánscrito. Todo ello en un país engañoso, duodécima potencia económica del mundo, pero que presenta la mayor concentración de pobres del planeta, con tasas de malnutrición infantil del 35% y la más alta del mundo de mortalidad en menores de 5 años, indicadores donde los haya de falta de desarrollo, si bien han situado algún paisano rico en la revista Forbes, típico de zonas con grandes desfases sociales.

Entiendo que en Bombay, Calcuta y Delhi, Instituto Cervantes incluido, habrá quien podrá realizar estudios de español, y que este dato estará métricamente estudiado, no siendo que al final acabemos creando becas de muchas rupias de ayuda a sus necesitados estudiantes. Y es que por un lado apoyamos al Nobel a una ONG-Fundación española que lucha contra la enorme pobreza que hay en India, reconociendo pues la Universidad de Salamanca que la cosa está allí apuradita, y por otro nos creemos que es la nueva potencia hegemónica mundial. Seamos por ello prudentes, que la economía está muy malita como para hacer el indio. ■